

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# La presencia de Spinoza en la conceptualización lacaniana de la ética del acto analítico.

Albornoz, Eduardo Sergio.

Cita:

Albornoz, Eduardo Sergio (2021). *La presencia de Spinoza en la conceptualización lacaniana de la ética del acto analítico*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/403>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/nCW>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA PRESENCIA DE SPINOZA EN LA CONCEPTUALIZACIÓN LACANIANA DE LA ÉTICA DEL ACTO ANALÍTICO

Albornoz, Eduardo Sergio

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto Ubacyt “Estructura, lógica y producción del discurso analítico. El psicoanalista y el saber” Años 2020-2021 (De Olaso, Juan 2020) de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. En este escrito nos proponemos abordar el aporte de B. Spinoza a la elaboración lacaniana de la Ética del psicoanálisis. Consideramos que, en lo que atañe a esta praxis singular, la formulación del deseo, “cupiditas”, como esencia del hombre constituye el punto fundamental, que da lugar a la posibilidad de oponer a la ética del amo, cuyo origen se remonta a la ética nicomáquea de Aristóteles, que sostiene la reunión del placer con el bien confinando el deseo al lugar de “la bestia que habita en el hombre”, otra ética, la del “bien decir”. Esta ética es el envés de la del amo y su discurso. Su postulado fundacional, presente de un modo latente en Spinoza, pero explícito en Lacan, consiste en no decir dónde está el bien.

## Palabras clave

Ética - Deseo - Amo - Bien decir

## ABSTRACT

### SPINOZA PRESENCE IN THE LACANIAN CONCEPTUALIZATION OF THE ETHIC OF ANALITICAL ACT

The following paper is framed within the Ubacyt Project called “Structure, logic and production of the Psychoanalyst discourse. The psychoanalyst and the knowledge. Years 2020-22 (De Olaso, Juan 2020) of the Psychology Faculty (University of Buenos Aires). In this text we will approach the contribution of B. Spinoza to the lacanian elaboration of the Ethics of Psychoanalysis. We consider that within this singular praxis, the formulation of the desire, “cupiditas”, as the essence of the man constitutes the fundamental point, which gives place to oppose to the ethic of the Master whose origin goes to the Aristotle’s Nicomachean Ethics that aims to put together the pleasure with the good confining the desire to the place of the “beast that inhabits in the man”, another ethic “the good saying”. This ethic is antagonistic to the master and his master’s discourse. Its foundational postulate present in a latent way in Spinoza but explicit in Lacan, consists in not saying where the good is.

## Keywords

Ethic - Desire - Master - Good saying

El presente trabajo busca abordar el modo en que puede pensarse el aporte de B. Spinoza a la conceptualización lacaniana de la ética del psicoanálisis. No del psicoanalista, si conforme a lo expresado por Lacan en su seminario XV sobre el acto analítico[i] no hay tal figura, en tanto no existe “el psicoanalista” como universal. “Lo sustituye por el contrario un “hay psicoanalista” (*il y a du psychanalyste*) [ii]

El objetivo más general de esta lectura es el de constituir un aporte a la posibilidad de visualizar en qué medida los matemas de Lacan, están muy lejos de haber sido elaborados a la ligera y, por el contrario, condensan en su formulación misma, un enorme trabajo de crítica (en el sentido filosófico del término) y una ligazón genealógica con el pensamiento en el que se sostienen y al mismo tiempo subvierten desde las reflexiones que suscita esta praxis singular, el psicoanálisis, que merece ser tomada en cuenta.[iii]

La posición de Spinoza respecto de la immanencia de Dios, su supuesto panteísmo, lo separa de Descartes que pensaba en un dios trascendente, separado del hombre y a la vez garante de las verdades eternas, pero al mismo tiempo, y esta es su originalidad, la proposición de Spinoza es diametralmente opuesta a la de Kant, para quien todas las determinaciones del deseo son esencialmente patológicas y en ese sentido retoma, con inflexiones que no vamos a dirimir aquí, el viejo postulado aristotélico sobre el deseo (“*la bestia que habita en el hombre*”), que dio lugar al sintagma que Lacan acuñó con brillante justeza al designar su posición coincidente con una “*ética de amo*”[iv] Puede establecerse entonces cierta continuidad entre la afirmación que condensa la posición de Aristóteles - el soberano bien como fundamento y desde allí el dispositivo de exclusión del deseo cuyo hallazgo debemos a Lacan[v]- y el planteo, más explícito en Kant, su célebre imperativo categórico, 20 siglos posterior y, según Freud, el lugar donde reside el tabú de la ética de occidente.[vi]

Spinoza, por el contrario, y en esto es excepcional, parte de la immanencia de un Dios que no se diferencia de la naturaleza. Su célebre: *Deus sive Natura*, constituye la piedra del escándalo que hace de su Dios un ser único, infinito y eterno, que no sólo es la totalidad del ser, es también la totalidad del tiempo y, de este modo, todo lo que es, cada cosa y cada “ser” no es más que una parte, un aspecto, de ese dios infinito, eterno, poseedor de todos los atributos. Esta simple afirmación subvierte las premi-

sas de toda ética posible.

Al no haber un agente “exterior” que juzgue los actos y pueda indicar a quienquiera de qué modo obrar y, al mismo tiempo, rechazar como imposible para la condición humana la solución kantiana del ideal de la razón nadie podría enunciar donde está el bien. El *biendecir* de Lacan es en primer lugar el respeto de este límite.

Si advertimos que no podría haberlo puesto que hay un solo ser, que es el dios único y total, la alegría o la tristeza que puedan producir serán los parámetros que definen su condición ética en la medida que ellas darán cuenta de si se alcanza un nivel mayor de perfección (alegría) o si decrece la misma (tristeza). Para Spinoza estamos tristes si hemos obrado mal y alegres si nuestro accionar nos ha hecho más perfectos.

La tristeza surge entonces, con toda claridad, del abandono de la premisa constitutiva que Spinoza consideraba esencial, el deseo. Pero leamos como queda inscripta esta afirmación en la conceptualización asombrosa y rigurosa que lleva adelante Lacan a partir del primero de los cuatro discursos que organiza con sus matemas.

Se trata del discurso del amo, que también debe leerse como discurso del Inconsciente, y que sólo a los fines de esta presentación tomamos con independencia de los otros tres.

Si apreciamos el lado izquierdo del esquema del discurso del amo podemos distinguir el significante amo (S1), localizado en el lugar del agente que queda separado del sujeto dividido (\$) abajo, en el lugar de la verdad:

S1	S2	agente	otro
\$	// a	verdad	producción

Debemos tener presente que, la barra que separa los lugares del agente y la verdad, -ocupados en esta ocasión, respectivamente, por los matemas del significante amo (S1) y el sujeto barrado (\$) - es el tercer elemento en juego en esta construcción y es, en tanto tal, tan relevante como los matemas mismos. Tampoco podemos perder de vista que, para Lacan, el agente no es más que el empleado de una agencia, de allí que tiempo después designe ese lugar como el del semblante. Y eso hace a la equivalencia entre el discurso del amo y el discurso del Inconsciente.

Esa barra es la barrera (resistente a la significación) que mantiene separado el significante amo del lugar de la verdad, que no es otra que la falta en ser y la castración, la verdad del deseo. Así, el amo, ignorante de la verdad de su división, es el inconsciente como agente.

Al contrario del discurso histérico que ubica su división de sujeto en posición de agente, el discurso del amo, por así decir mantiene a raya la verdad del deseo: la tristeza es el afecto que se corresponde al no querer saber de esa división, que no es otra cosa que la verdad del amo.

Diana Rabinovich, en las últimas palabras del último párrafo de

su conferencia de cierre en el XII Congreso de Investigación y Práctica Profesional en Psicología (2020), nos decía:

*“Lacan por eso habla de la invención- que es invención a partir de ese saber que volvemos alegre, gay savoir si sabemos mantener el pudor y sabemos decir que no a la cobardía moral que es la tristeza de no querer saber acerca del inconsciente”*[vii]

Ligar la tristeza al hecho de no querer saber acerca del inconsciente, de hacer posible que un significante amo ocupe el lugar de agente y que de esa cobardía surja la tristeza como afecto dominante, vaya al lugar de la producción, plus de gozar en este caso, es, al mismo tiempo, rechazar la invención que hace alegre al saber tomando en cuenta nuestra división, es decir, lo que somos, pero también lo que no somos:

*“...el deseo lo hemos definido en otro lado como la metonimia de nuestro ser. El arroyuelo donde se sitúa el deseo no es solamente la modulación de la cadena significante, sino lo que corre por debajo de ella, que es hablando estrictamente lo que somos y también lo que no somos, nuestro ser y nuestro no-ser, lo que en el acto es significado, pasa de un significante a otro en la cadena, bajo todas las significaciones”*[viii]

Lo que somos, pero también lo que no somos, es el modo en que Lacan, muy freudianamente, aborda desde los inicios de su enseñanza, la cuestión del deseo, y, en lugar de llevar adelante la operación de Aristóteles que rechaza fuera de la condición humana uno de los polos del conflicto, reivindica el conflicto y define el deseo como una dialéctica.

En la primera sesión del *Seminario XIV*, La lógica del fantasma, Lacan, como es su costumbre, marca la distancia que lo distingue de Spinoza, lo hace al plantear en tensión con la frase *“el deseo es la esencia del hombre”* una idea que da cuenta de todo su genio, “el deseo es la esencia de la realidad”, al mismo tiempo que rinde su homenaje a Spinoza, establece una diferencia inconciliable que le permite sostener a la vez el carácter “no esencial” del *parlêtre* con la condición esencial del deseo. Que la invención hace al saber alegre es la enseñanza de Lacan que con tanta precisión nos recuerda Diana y que nos permite inferir que si un análisis tiene lugar, es en tanto invención que no sólo inventa al analizante sino también y al mismo tiempo, al analista del mismo, ambos en un futuro anterior.

#### NOTAS

[i] Lacan J. *L'acte psychanalytique*, Sèminaire 1967-1968, inédito

[ii] Diana Rabinovich *“Ética del psicoanálisis e inconmensurabilidad”* En *Acerca de la Ética del Psicoanálisis*. Editorial Manantial, Buenos Aires, 1990.

[iii] Del mismo modo que la lectura lacaniana de un texto tan temprano como “El Proyecto de una psicología para neurólogos” de Freud, rindió

sus frutos para la elaboración de los conceptos psicoanalíticos

[iv] Lacan J. Seminario VI, *Le desir et son interprétation*, 12 de noviembre de 1958.

[v] Lacan J. Seminario VI, *Le desir et son interprétation*, 19 de noviembre de 1958.

[vi] Freud, S., "El interés por el psicoanálisis", en *Obras completas*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires Vol XIII, p. 165

[vii] Diana Rabinovich, conferencia de cierre del XII congreso de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Desgrabación inédita.

[viii] Lacan J., Seminario VII, "*La Ética del psicoanálisis*" Sesión del 24-6-1960. Editorial Paidós. Buenos Aires

## BIBLIOGRAFÍA

Albornoz, E. (2013) *Pensar con los pies, el psicoanálisis como crítica de la razón kantiana*. Buenos Aires. Ed. Letra Viva.

Deleuze, G. (2003) *En medio de Spinoza*. Buenos Aires. Editorial Cactus.

Deleuze, G. (2006) *Spinoza: Filosofía práctica*. Buenos Aires. Editorial Tusquets.

Freud, S. (1987) *Lo inconciente*. En *Obras Completas*, Vol. XIV. Buenos Aires. Ed. Amorrortu.

Lacan, J. (2012) *Otros Escritos* Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el analista de la escuela. Buenos Aires, Ed. Paidós.

Lacan, J. *Escritos 2*, (1975) Kant con Sade. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI.

Lacan, J. *Seminaire*, (1958-1959) *Libro 6*, "*Le desir et son interprétation*" París: Éditions de l'Association Freudienne Internationale. Publication hors commerce.

Lacan, J. (2003) *El Seminario, Libro 7*, "La ética del psicoanálisis" Buenos Aires, Paidós.

Lacan, J. (2003) *El Seminario, Libro 8*, "La transferencia". Buenos Aires. Editorial Paidós.

Lacan, J. (2006) *El Seminario, Libro 10*: "La angustia". Buenos Aires. Editorial Paidós.

Lacan, J. (1989) *El Seminario, Libro 11*: "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". Barcelona. Editorial Paidós.

Lacan, J. (1966-67) *La logique du fantasme. Séminaire 1966-1967* París: Éditions de l'Association Freudienne Internationale. Publication hors commerce.

Lacan, J. (1967-68) *L'actepsychanalytique, Séminaire 1967-1968*. París: Éditions de l'Association Freudienne Internationale. Publication hors commerce.

Lacan, J. (1992) *El Seminario, Libro 17*: "El reverso del psicoanálisis". Buenos Aires. Ed. Paidós.

Lacan, J. (2011) *El Seminario, Libro 20* "Aún", Buenos Aires. Ed. Paidós.

Porge, E. (2000) *Lacan, un psychoanalyste*, París. Ed. Erés.

Spinoza, B. (1990) *Ética. Tratado Teológico Político*. Buenos Aires. Editorial Porrúa S.A.